

de tez morena,/ giboso, rostro largo, tres codos de estatura,/ la ceja agavillada sobre la vista dura,/ el escaso cabello en revuelta melena./ Mas el tiempo que pule con su paciente arena,/ te modeló entre sueños de suave arboladura,/ te imaginó enjugando los pies en la hermosura/ derramada y fragante de la fiel Magdalena./ Nadie recuerda ahora que dijiste: "Yo corto/ con mi espada desnuda: no traigo paz, soy guerra",/ y hasta el rico se cree tu amigo y te venera./ Sólo en el gris tugurio del pobre entumecido,/ se asoma sin heraldos tu perfil afligido/y tu voz redentora musita tal cual era".

La autenticidad con que Merino Reyes expresa los actos de solidaridad con el hombre que sufre diferencias aberrantes, esta obligación de pertenecerse al otro como operación vital, es otra de las constantes expresivas del libro. Y aun cuando el poeta es un hombre que no se deja emparedar este flujo que sobrepasa su propia pertenencia denuncia cualquier situación que impida el regocijo de vivir, de ser auténtico. Este movimiento instintivo que quiere rechazar la tristeza se eleva en una plegaria anónima en el poema *Muerte de Pablo Neruda*, de rasgos y tensiones laceradas que encarna un acontecimiento, un homenaje al amor humano, a aquello que el hombre por naturaleza sabe pero que necesita volver a señalarse una y otra vez como hecho irremediable e insustituible: "El que vino a morir desde la seda/ a la lengua salobre de su isla/ y mensuró todo el nocturno sueño/ de la luna aplomada en su provincia;/ el que auscultó las piedras y la olas/ y la arena finada y el respiro/ del hombre sin fronteras,/ estaba allí tendido,/ yacente como río congelado,/ lucero fulgurante,/ descendido".

Merino Reyes nos ha mostrado como un *Universo Privado*, al abrirse a los demás, expresa casi siempre una afirmación de novedosa complicidad con el hombre en su naturaleza más amplia.

ANTONIO CAMPÁÑA

<https://doi.org/10.29393/At451-30PIHP10030>

PUREN INDOMITO

De *Diego Arias de Saavedra*

Biblioteca de Autores antiguos chilenos

Biblioteca Nacional. Universidad de Concepción.

Seminario de Filología Hispánica. 816 páginas.

Por muchos años y debido principalmente a la edición realizada en 1862 por Barros Arana sobre la base de una copia de un manuscrito existente en Madrid, el vasto poema en octavas reales Purén Indómito fue atribuido a Fernando Alvarez de Toledo, sevillano avecindado en Chile el año 1583 hasta su muerte, medio siglo más tarde. Algunos eruditos, como Aniceto Almeyda, discutieron esa paternidad y, tras minuciosas investigaciones, pudo establecerse con certeza que aquel poema épico, descendiente literario y más bien menoscabado de *La Araucana* de Ercilla, era obra del soldado Diego Arias de Saavedra, llegado a Chile en 1590, alcalde de Chillán en 1599 y testigo de uno de los más grandes y aciagos alzamientos indígenas.

Así, pues, la paternidad quedó establecida hace ya algunos años. Pero ¿y el texto? Estos viejos documentos solían pasar por manos y más manos de copistas y éstos, fundados en sus propias opiniones y en el ningún sentido de la propiedad intelectual, común en aquellos años, solían introducir cambios, suprimir estrofas completas, agregar otras, glosar según sus preferencias, y hasta se daban el lujo de reemplazar a los protagonistas por otros más inclinados o más a tiempo de hacer favores. Volver al texto original a través de la selva de estas enmendaturas y acomodos es tarea no sólo de eruditos, sino de minuciosos investigadores, peritos en la ciencia de leer e interpretar las antiguas y complicadas grafías de aquellos siglos.

Trabajo para años y para "quemarse las pestañas", como decían nuestros mayores. Pero no faltan, afortunadamente, los silenciosos héroes que emprenden estas labores de amor y devoción. Es el caso de esta versión del *Purén Indómito*, que vemos nacer pura y nítida gracias a los arduos trabajos del profesor Mario Ferreccio Podestá, con la colaboración de su colega Mario Rodríguez Fernández. El copioso poema, de mil novecientos treinta y dos estrofas, establecido gracias a la complementación de dos manuscritos, limpio de ripios e interpolaciones, surge aquí en la forma más próxima al original que sea dable concebir, en una edición crítica, con excelente estudio preliminar, apropiado glosario de expresiones singulares e indigenismos, interesantes documentos iconográficos, y centenares de notas que aclaran el texto o fundamentan la versión.

Que una obra así se publique en estos tiempos de chatura intelectual y de escaso interés por todo lo que huela a ciencia e investigación, ya parece un milagro. Pero que éste sea el inicio de una colección titulada "Biblioteca antigua de autores chilenos", destinada al rescate del patrimonio literario de los primeros años de nuestra nacionalidad, sí que es un prodigo. Celebremos a sus mentores: la Universidad de Concepción y la Biblioteca Nacional.

HERNAN POBLETE VARAS
Diario "La Tercera"

NUEVA HISTORIA DE LA LITERATURA AMERICANA

De Luis Alberto Sánchez

Ediciones de la Universidad Católica de Valparaíso.

El lunes 17 de junio de 1985 se efectuó en la Feria del Libro de Santiago la presentación de una nueva edición de la *Nueva historia de la Literatura Americana* de que es autor Luis Alberto Sánchez, actualmente Vicepresidente del Perú. Ernesto Livacié pronunció las palabras que transcribimos a continuación.

Entre muchas y muy buenas razones para expresar al Dr. Luis Alberto Sánchez nuestro cordial saludo de bienvenida en ocasión de esta nueva estada suya en nuestro país,